

# LA PROTESTA

año XVI

Oficinas: HUMBERTO P. 1175—U. E. 2050, (B. Orden)

Buenos Aires, Miércoles 23 de Mayo de 1917

Precio 60 S. centavos

(Porie pago)

Núm. 3071

## LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y gires diríjanse a R. Crato

CORRESPONDENCIA DE REDACCION  
a LA PROTESTA

## VERGUENZAS SOCIALES

### El regimen carcelario

La sociedad capitalista pretende corregir por medios coercitivos efectos que su misma organización produce, dictando leyes de prevención social para castigar a los delincuentes, cárceles para que purgen el delito de acuerdo con la pena impuesta por el juez, intérprete de esas leyes, y también otra serie de establecimientos públicos: asilos, hospitales, manicomios, hospicios, etc., con la pretensión ridícula de curar las lacras sociales que corren a la humanidad. Cooperan a la acción de los gobiernos ciertas sociedades llamadas filantrópicas, compuestas por burgueses, rentistas e industriales, que practican la caridad como un sport, denigrando con su limosna humillante al paria mismo que agotó sus fuerzas y dejó su salud en los talleres y fábricas que explotaban desahuciadamente los mismos que luego fingían compadecerlo.

La caridad oficial, sólo tiene por objeto evitar que la voz del hambre se traduzca en potente rebeldía contra las infames instituciones que crean ese desequilibrio social, obligando a morir por falta de alimentos a una parte del pueblo, mientras los productos se pudren en los almacenes y los muelles se hacinan en la alcama de los ricos. El Estado, tiene asilos para los despendidos humanos que pululan por el arroyo; tiene hospitales para los obreros que caen desde un andamio o son cogidos por los engranajes triturantes de las máquinas; tiene hospicios para los hijos de madre, para los seres que genó el infierno y síntron de una el dolor y la vergüenza. El Estado es el protector desinteresado de todos los miserables que no poseen un techo para cobijarse y carecen de lo más indispensable para su subsistencia.

Desde ese punto de vista, considera la humanidad como un montón informe de resignados que llevan sobre sus espaldas el signo de la impotencia que creó su propio fatalismo, el Estado no puede permitir que haya ladrones, criminales, vagabundos y prostitutas. El Estado, o sea los que hanse erigido en representantes de la soberanía popular en las modernas democracias, no pueden admitir que la delincuencia sea el lógico producto del régimen. La delincuencia, dicen, es una consecuencia de la perversidad humana; el ladrón robó porque nació para robar, como el que mata lo hace porque es criminal de nacimiento. No pueden admitir que sea la propiedad privada, el acaparamiento de los productos por unos cuantos especuladores, el factor originario del robo y de todos los hechos que la sociedad considera delictuosos.

Ajustándose a ese principio de interpretación, confundiendo el efecto con la causa y aparentando ignorar que los males sociales no se remedian con débiles paliativos, con meros formalismos, ni mucho menos se curan las lacras sociales si antes no se mata al organismo que las genera, los legisladores promulgan leyes preventivas, leyes brutales que castigan a los delincuentes del régimen; los jueces, inflexibles y crueles, imponen a los que contravierten a esas leyes penas infamantes; las cárceles, bochornosos instrumentos de tortura, se llenan de deladrones, criminales y vagabundos, sin que el robo, el crimen y la vagancia disminuyan.

La institución carcelaria constituye hoy la mayor vergüenza del régimen. Los establecimientos destinados a alojar a los procesados, conducidos o simples contraventores, no responden, por sus condiciones higiénicas y por la organización interna de los mismos, al fin regenerador que suponen representan los jueces que condenan con la pretensión ridícula de corregir los malos que consideran delictuosos por lo tanto, perjudiciales para el conjunto social. En vez de lugar de instrucción y fortalecimiento de los que, respondiendo a múltiples factores, caen en la pendiente del vicio, son pantanos infectos en los que

se revuelcan los seres que la sociedad misma condena a vivir al margen de sus leyes.

Nadie puede llegar a medir el grado de corrupción que existe en las cárceles, si no ha palpado de cerca la podredumbre que se aloja entre sus tétricos muros. Hay que vivir durante un tiempo mezclado entre la carnicería social, oler las mismas que infectan el ambiente de una prisión, estar obligado a transigir con una moralidad relajada, donde los sentimientos juegan un papel vergonzoso; hay que sentir en carnes propias el cruel tormento que produce la sordidez de los calabozos, la falta de aire puro y más que todo la convivencia con seres cuya moralidad admite todas las bajezas; hay que estudiar en las cárceles mismas los factores que determinan tanta depravación y vileza, para poder deducir luego si el régimen carcelario no representa la más grande vergüenza social, si las prisiones construidas para regenerar al delincente no son las principales incubadoras de la delincuencia.

Repetidas veces hemos puesto de manifiesto lo anacrónico del régimen carcelario en la República Argentina. En una de una ocasión hemos puntualizado hechos, abusos cometidos por los directores y empleados de los establecimientos carcelarios, que por sí solo constituyen el más grave bochorno para los que pretenden corregir, en forma bárbara, los efectos que genera este régimen de vergüenza e ignominia. El depósito de contraventores, situado en la calle Azcuénaga, asume, frente a los demás depósitos, correccionales y penitenciarios, proporciones desoladoras. La situación en que se encuentran los detenidos, y principalmente los menores, no puede ser más desastrosa. En celdas inmundas, falto de toda ventilación, se encuentran hacinados por centenares, viviendo en la mayor promiscuidad, cubiertos sus cuerpos con miserables harapos, mientras la corrupción y el vicio depravan sus sentimientos y el hambre corroe sus organismos.

Los menores detenidos en el depósito de contraventores, componen una legión de miserias humanas, de futuros delincuentes, de plifras destinadas a alimentarse a las fieras de la ley — los jueces — son la carne doliente que se agosta prematuramente aprisionada en las garras del infortunio, de lo cual son únicos responsables los sostenedores de todas esas instituciones generadoras del crimen.

¿Qué razones pueden aducir ante los hechos que constatamos los infames que se erigen en jueces de las acciones de los otros? ¿Puede esta sociedad, que fomenta el crimen y existe por el crimen, pretender remediar las consecuencias de su funesta organización, que crea las desigualdades y legaliza la explotación del hombre por el hombre? Es vergonzoso constatar estas aberraciones propias del régimen anacrónico que estamos obligados a soportar. Y, más vergonzoso, si se tiene en cuenta la impasibilidad de las víctimas ante la bochornosa consumación de la infamia.

## VOLUNTADES Y ADOLESCIONES

En el ambiente burgués, político-social, toda manifestación es pura farsa, comedia, en suma, carente de sentimientos. La vida se reduce a prácticas simuladas, y los pensamientos no son sino pobres elucubraciones mentales a base de cálculos mercantiles, o renunciamientos incondicionales que conducen a una sola finalidad: la anulación del hombre moral. En ese ambiente de la farsa, en que todos pugnan ser más de lo que son para imponer su villanía, en que todos van tras un único objetivo: el lucro, sin mirar los fundamentos que la abyección como base fundamental para triunfar en la vida.

La abyección moral que hace de los hombres perros, y luego furiosos animales que muerden sin conciencia en la carne que han elegido como víctima.

En ese ambiente político burgués hallan campo todos los incapaces para enfrentarse a la vida con hobleza de carácter y voluntad superadora. De ahí surgen todos los lacayos de todos los tiempos que besan los pies del poderoso. De ahí se alza triunfante la villanía. Y también de ahí se alzan todos los talentos vulgares, cantores ufanos de la patria, ponífices del patriotismo, que no saben otra cosa sino ganarse el mendrugito para vivir, pero ganarse con simulación, con cobardía eterna, nunca con dignidad.

En medio de ese ambiente el anarquista lucha por destruir el mismo ambiente que le rodea, anulando con su verbo, con su acción sanadora tanta resaca de moralidad que pretende anular en el hombre las facultades superiores que ennoblecen su existencia. Mientras en este régimen no se fomenta la abyección y villanía, mientras los viles tienden sus redes para aprisionar a los incautos y la desvergüenza se apropia de los hombres imprimiéndoles un carácter social negativo para toda manifestación de verdadero progreso y de belleza, el anarquismo lucha creando nuevas potencias individuales, impulsando nuevas corrientes de espíritu, dignificando la vida, y por lo tanto, redimiendo a la especie misma.

De ahí que el anarquismo, atrae por la grandeza de su misión misma, a voluntades superiores, a hombres de carácter, capaces de una franca rebeldía. Voluntades superiores que son como nalgas invencibles obrando bajo el peso de tanta corrupción. Anarquista, es pues, una voluntad en acción, un noble esfuerzo superador.

Los abyectos, los impotentes, los que llevan adherido al espíritu la lacra del ambiente, no pueden sino alejarse del anarquismo. Por eso, los abyectos se adhieren más y más a la podredumbre social, mientras las voluntades anarquistas atraen nuevas voluntades y crean nuevas potencias para la lucha regeneradora de la especie.

## Como informa la prensa

Hablamos de la prensa burguesa, de la alta prensa de la mentira y del robo. Esa que todo lo arregla a su criterio, todo lo acomoda haciendo caso omiso de la verdad y del buen sentido, o del sentido común que en este caso deja de ser común.

Los telegramas publicados por la prensa son, como las crónicas de los corresponsales, informaciones parciales, o puramente invenciones para alimentar la avaricia de un público que halla especulación en cada noticia, nueva por más trágica u horrible que sea, con tal de que no le hiera en sus ínteres. La misión de la alta prensa burguesa no es educar y por lo tanto, no es decir la verdad. Ante todo debe servir fielmente a la señora sociedad que vive del fausto y en la holganza, merced al sudor del pueblo condensado en oro para mayor gloria de quienes no hallan otro medio de vida fuera de la explotación del hombre por el hombre.

No solo el criterio de la prensa burguesa es carente de sentido común. No solo es lacayo por naturaleza de su misión. No solo miente, adula, lame al poderoso, como no solo condena y oprime y explota al pueblo. Llega hasta el ridículo inventando hechos que no vieron, o inventando frases que no llegaron a sus oídos. Y la mentira ya no es sólo para mentir, sino como una gran ridiculez.

¿Cuántas veces no se lee en el "Prensa" como en otros diarios, noticias como estas que recordamos del primer diario citado, de Ruy?:

«Madrid, mayo 21. — Telegrafan de Denia, que el capitán del vapor «Patrios» declaró hoy que el ataque contra este barco se llevó a efecto por medio de cañones».

Y «La Prensa» agrega con seriedad episcopal, después de haber asegurado el hundimiento del «Patrios»:

«Madrid, mayo 21. — Telegrafan de

Denia, que la tripulación del «Patrios» se ha negado a seguir prestando sus servicios de este barco».

Es decir, parece haberse obligado a los que tripularon el «Patrios» a seguir prestando sus servicios a bordo del barco hundido.

Así se escribe en la alta prensa. En esa misma que las manifestaciones obreras anuncia en la sección Crónicas políticas, y la de los católicos o curas en página preferente. No somos capaces de pedir nos reserve una columna mejor, a dicha prensa, solo dejarnos constancia de su vil papel, para que esa caricatura defensora del pueblo y amiga de la verdad como pretende hacerse creer, sea interpretada en su verdadero sentido por el pueblo consciente.

Al respecto de la huelga de los colonos lo mismo en un párrafo justifica el movimiento agrario por las inhumanas condiciones de vida en que se hallan esos «labradores de la riqueza nacional», como en otro párrafo acusa de agitadores a las vicinas de policías salvajes que en todas las provincias no son sino viles instrumentos de los desalmados terratenientes. Es decir, primero nos causa del mal de los colonos, das mas las mismas condiciones de vida impuestas por los acaparamientos de la tierra, y cuando esos colonos manifiestan su malestar son agitadores sobre quienes debe recaer la ley!

Por otra parte, ¿cuándo esa prensa ha respondido a los clamores del pueblo? ¿Cuándo ha condenado los infames atropellos policiales, el martirio de los obreros puestos en manos de viles inquisidores? Nunca. Haciendo eso se pone a la ira de la burguesía que paga bien toda misión ruin y lacayesca.

La verdadera misión de esa prensa es mentir. Su obra es la de afianzar el presente régimen social de explotación desmedida. Su deber es velar por los intereses de la burguesía y sindicarla a los valientes que oren oponerse al régimen, como subversivos, como peligrosos. Su arte es la invención de hechos y de frases, arte que ha llegado a la cumbre de la perfección en el periodismo burgués.

Ateneo Racionalista y C. pro «La Protesta» de Villa Crespo

## Matinée y Conferencia

A beneficio de LA PROTESTA y del Ateneo Racionalista de Villa Crespo, que se efectuará el viernes

25 de mayo, a las 2.30 p. m.

## EN LA CASA SUIZA

254 - Rodríguez Peña - 254

presando su desinteresado concurso el profesor de Ilusionismo, prestidigitación y carismancia señor Raúl Villademigro, los afortunados niños Miñana, el compañero Plutarco y la aplaudida Rondalla «Vandragra».

### PROGRAMA:

1. «Himno del Laboratorio» por la orquesta.
2. Subirá a escena la hermosa comedia en un acto de Sánchez Gardel, titulada:

## CARA O CRUZ

3. «Hijos del Pueblo», por la orquesta.
4. Subirá a escena la tragedia en 1 acto de V. Martínez Cuitiño, titulada:

## RAYITO DE SOL

5. CONFERENCIA por el compañero Gabriel Biaggiotti, tema: «El estado actual, el socialismo colectivista y el comunismo anárquico».
6. Juegos de Ilusionismo y prestidigitación por el profesor Raúl Villademigro.

## CONCIERTO por la Rondalla «Vandragra».

8. TONADILLAS por la «Internacional».
9. Cantos y Bailes por los niños Miñana y compañero Plutarco.

10. Finalizará la función con la chis-tosa comedia en un acto, titulada:

## DOS JOYAS DE LA CASA

Plata con aliento 0.60-Niños gratis

## Un zar cae

Uno de los primeros actores de la tragi-comedia política desaparece. Al zar de Rusia se le hundió el trono. Personaje grotesco, agobiado desde largos años bajo el peso de su función anacrónica y malhechora, pierde toda personalidad ante el rebelde que piensa. No es más que un comediante, insignificante por sí mismo, que desempeñó un antiguo papel, impuesto secularmente por la tradición dominadora de los «más fuertes» hacia la servidumbre de los vencidos. Zar de las Siberias, impuso los millones de sufrimientos y de privaciones refractarias a su reinado, el famoso orden de Varsovia. Impidió tranquilamente toda aspiración futura, toda innovación, todo gesto de libertad. Ahogó toda voz vibrante y fraternal con la vana intención de matar las ideas que viven y hacen vivir. En la mortaja, la cadena, el látigo, la espada, era el Amo.

Nada más. Mucho menos que un Hombre. Del hombre se sabe muy poco. Ignoró la Humanidad vulgar y fue—se dice—buen padre, buen esposo, buen creyente, buen autócrata... tal era su misión divina. ¿Qué importa, si el corazón que latía bajo la púrpura, y el pensamiento que volaba bajo la dura corona del César asiático, eran bien poca cosa. Recuerdo esos retratos casi chie-ráticos, donde uno se extraña al descubrir bajo la mitra bizantina un pobre rostro de civilizado actual, un poco ridículo de estar serio. La actitud es violenta, convencional! César se muere. Parece que sus movimientos estén incrustados en los oropelos bordados, dorados, sembrados de pedrería y se recuerdan los kolos orientales descritos por los viajeros o soñados por los poetas. Todos los despotismos de antaño han contribuido a formar el yugo actual. Bajo el peso de este inmenso pasado, el opresor se cura así mismo como un esclavo.

Es por esto, sobre todo, que es malhechor. El Amo contemporáneo, con corona, diara o democrática chistera, ya

sea soberano por la gracia de Dios o rey; más pódoroso aún, por la gracia del dinero, ya sea conquistador, explotador, o prudente e hipócrita pastor de su rebaño, es siempre el continuador de aquel que en tiempos lejanos impuso a su semejante la ley de la estaca y del hacha, de todos los que a través de la historia lamentable fueron grandes porque hicieron sufrir enormemente en vano... Perpetúa el obscuro pasado de luchas casi bestiales, por la pitanza del día, por la posesión de la hem-bra deseada y por la del esclavo.

Desde que en la caverna un hombre contrató la voluntad de otro y lo consideró como cosa suya, hasta nuestros días en que la autoridad se ha hecho cómplice, velada de mentiras, impersonalizada aparentemente en la Ley, el principio fundamental, la regla única impuesta al más débil, ha sido la misma: «la obediencia, la servidumbre absoluta o la muerte».

Esta ley predomina aún íntegra en los códigos militares, reina en todas partes y es el fundamento del trabajo, tanto como el de la guerra. Los mismos autócratas que la aplican, la sufren también, ¡tan pesada es la cadena!...

Otros sucederán al caído, hasta el momento en que el hombre comprenda por fin que obedecer o mandar es siempre abdicar su vida...

Un zar, un kaiser no son nada por sí solos; en realidad no son más que instrumentos también. Su vida cambia muy poco la faz del mundo. ¿Cuánto daño, sin embargo, existe en la carrera de un déspota!

Este Nicolás fué el verdugo de la Finlandia, rusófila por el azote, de la Polonia, ensangrentada de continuo, de la vasta Rusia, sin cesar víctima del hambre, de las guerras civiles y de la guerra extranjera. Presidió la represión de las insurrecciones desperdigadas de Moscú y Odesa, los fusilamientos de los aldeanos, los colgamientos y los destierros numerosos. En Riga, en Mos-

## SUSCRIPCION:

Suscripción mensual ...	\$ 1.50
Exterior ...	\$ 1.80
Número suelto ...	\$ 0.05

rou, ciudades capitales, se establecieron cámaras de tortura, donde se martirizaban estudiantes y obreros socialistas. En Schlessburg, rebeldes encerrados vivos en la prisión perpetua, mueren lentamente en la locura. En Odesa, Fionetti, Kichner y Nicolaiew organizan la persecución sistemática contra los judíos. ¡Remember! Puesto que el autócrata envió sus ejércitos a los campos de muerte para la Civilización; puesto que fue el fiel aliado de una república democrática, heredera acaso de las más bellas tradiciones revolucionarias, ¡remember! ¿Quién osa hablar del derecho de las nacionalidades después de haber degradado a finlandeses, poloneses, letones, asesinados judíos, martirizado todo su pueblo? ¿Quién reprocha a la soldadesca alemana de brutos, de violar y saquear, después de la violación de María Spiridonova, las mujeres prisioneiras en las prisiones y los horrores siberianos? ¿Quién promete libertades y reformas después de haber disuelto dos Dumas, enviado los diputados de una de ellas al penal? ¿Quién acuerda esas libertades al estar vencido por la huelga general y la retira al vencer por la fuerza de los fusiles y del cañón? ¡Ah, la sinistra comedia!

Este zar impotente que enseguida que entró la derrota de 1905 no pensó más que en ceder, en renunciar al trono, era un odioso comediante. Mientras las ambiciones de su política de Extremo Oriente preparaban la matanza de Moukden, convocaba un Congreso de la Paz y llevó su impudicia hasta prometer solemnemente la liberación de la Polonia, devastada por otros soldados que los suyos. Su pérfido rostro poseído de caricias, una la crueldad y otra filantropía. Era hipócrita hasta el cinismo.

Según Nietzsche, los dominadores tienen su moral, antinómica a la de los humildes. La fuerza, la dureza, el desprecio a los débiles, la ausencia de compulsores son sus verdaderas virtudes. Esta mentalidad, que ha producido cantidad de monstruos más o menos ridículos y feroces, revisa algunas veces un carácter de salvaje grandeza que no puede menos de reconocerse. Un Borgia puede parecer bello. Los fuertes son ricos de vida y cualquier oración y empleo que den a sus energías nos infunde una especie de admiración. He aquí, entre las figuras de los zares, las grandes siluetas de un Pedro I, hombre de genio, doblado en bruto; de un Ivan el terrible... Pero después de ellos, este minúsculo histrión contradicción aquellos gestos, queriendo ser también «Grandes y cruel, lo que es más fácil. La leona en la piel de león.

Era bien conocido este zar. En todo el mundo se sabía que los mejores, los más ardientes y generosos de sus súbditos, eran necesariamente sus víctimas. Tolstoi, excomulgado y perseguido, Gorki, el naturalista Tchokovski y el historiador Bourteff prisioneros; la propaganda socialista Brechkovskoi, internada en Siberia más de treinta años; sometida al régimen celular durante veinte años, Vera Figer. ¡Cuántos militantes asesinados por el látigo, por el tifus, por la desesperación!

Es sabido que los Dominadores son tan parecidos en todas partes, que siempre son cómplices mutuamente. Así, este zar pudo vencer dos veces a su pueblo con la ayuda del oro francés.

Existe una vasta solidaridad entre todos los usurpadores del régimen social actual. Los burgueses radicales franceses no desean más que colocar ventajosamente sus capitales. El beneficio no despierta olor. Así se tienen y sostienen hoy, a pesar de sus diferencias aparentes, los que llevan las riendas del viejo mundo.

(Concluido).

Victor SERGE.

Traduc. Costa-Iscar.

## F. O. R. A.

## FIJACION DE CARTELES

Los compañeros que deseen fijar y reparar manifestados, de los que la F. O. R. A. lanzó en solidaridad con los obreros de los frigoríficos del Cerro (Montevideo), actualmente en huelga, pueden pasar a retirarlos por esta administración.

## Reseña Telegráfica

## EN RUSIA.

Nueva York. — Mr. Brown, corresponsal del «New York Times», comunicó a su diario desde Copenhague, que en Alemania predomina ahora la creencia de que se está desmoronando gradualmente el poderío militar de Rusia. Esta creencia absorbe el interés de todos y en los círculos más autorizados ya no se considera a Rusia como factor militar de importancia.

Fundándose en el cúmulo de informaciones secretas que posee, el alto comando alemán, está convencido de que los poderosos los efectos que la revolución produjo en el ejército, y el análisis de las informaciones suministradas por los desertores y prisioneros rusos, así como las frecuentes manifestaciones de fraternidad que se producen entre alemanes y rusos, inducen a los altos jefes alemanes a creer que hay gran desmoralización en el ejército ruso, que la relajación de la disciplina aumenta continuamente y que el estado moral de la tropa está afectado de un modo irreparable y que nada puede contener el progreso de la desorganización.

No se puede negar que son frecuentes las manifestaciones de fraternidad entre alemanes y rusos. Los soldados cambian cigarrillos y los oficiales organizan fiestas, mientras en muchos puntos los combates son sólo simulacros. En algunas reuniones, los oficiales acordaron, con el beneplácito del alto comando alemán, que los unos y los otros hicieran disparos al aire y los cañones son a veces simples ejercicios.

Según esta información, la guerra entre Rusia y Alemania no es más que un sport. Nos felicitamos de esa fraternización, de esa falta de disciplina y del desmoronamiento del poderío militar ruso. Y nos felicitamos porque, aun siendo muy bárbaros los alemanes, irán también, con esa fraternización, quebrantando la férrea disciplina de su militarismo.

## LA SITUACION.

Río Janeiro. — Entrevistado el diputado Lúcio declaró que ignora que el ministro de Holanda vaya a sostener que el vapor «Paraná» fué torpedeado por buques franceses.

El caso del gobierno brasileño plantea este dilema: o el gobierno fué cobarde, o exagerado. Es necesario conocer la investigación hecha en Cienfuegos, porque la situación que creó el asunto ha sido difícil.

Su discurso en la Cámara no ha tenido otro objeto, dijo, que aclarar la situación del gobierno.

«A Noite» desmiente la versión de que la Argentina esté en la condición especial de ser la única nación a la cual Alemania presentara satisfacciones con motivo de la campaña ilimitada de submarinos.

Sostiene que en el caso del «Monte Protegido», dice la nota alemana que la indemnización será dada en el caso de que el «Monte Protegido» haya salido de puerto antes de la declaración del bloqueo alemán.

Cuando la guerra termine, se pondrán al descubierto muchos de los pretextos alegados por los gobiernos para justificar su intromisión en la contienda mundial. Y se verá que, aquellos que pretendieron rolear sus ambiciones con una aureola de gloria, eran tan piratas como los otros: los que sin guardar las apariencias realizaron con mayor brutalidad sus piraterías.

## LA MUJER Y LA GUERRA.

Londres. — Un diario de esta capital publicará mañana un artículo que hace resaltar la participación que las mujeres italianas están tomando en la guerra.

Dice entre otras cosas que veinte mil mujeres reemplazarán en breve a otros tantos soldados que trabajan como ordenanzas y cocineros y que podrán así trasladarse al frente.

Cada individuo representa un engranaje de esa máquina que llaman Estado. Y es por lo que, cuando peligra la estabilidad del mismo, todos esos engranajes funcionan obligados por la fuerza que reside en el complicado mecanismo y cuyo motor es el gobierno. Hasta la mujer deja de ser madre para convertirse en ciego instrumento de matanza.

## EL VOTO DE LA MUJER.

Montevideo. — Por falta de número no sesionó la convención nacional constituyente. El acto se redujo a dar lectura de la solicitud de la comisión de las damas coloradas por Baile y Viera, en la cual piden que en la nueva constitución se incorpore un artículo que consagre la igualdad de los derechos políticos y civiles de los sexos.

En esa solicitud luce este párrafo: «Si sólo se tiene en cuenta el argumento de los opositores, que toman como base el abandono del hogar, cómo permitir pasar las horas en la iglesia oyendo mentiras? Los empleos públicos, los trabajos de los talleres, fábricas y frigoríficos, las maestras e infinidad de ocupaciones que por su necesidad o por la de los comerciantes, especuladores, tienen que hacer abandono de su hogar durante muchas horas del día, para elegir un buen presidente sólo necesitamos veinte minutos y para enterarnos de la política en los diferentes periódicos, sólo nos bastan los momentos libres que tenemos para descansar».

Si, las mujeres deben tener los mismos derechos que los hombres... Si las mujeres proletarias realizan los trabajos bestiales que hasta hace poco estaban encomendados al hombre, en los talleres, en las fábricas, y en los frigoríficos, ¿porqué no van a tener derecho también a nombrar un buen presidente? Pero, ¡oh mujeres uruguayas! ¿puede haber por ventura un sólo presidente que sea bueno, justo y equitativo?

## UN VIOLENTO INCENDIO

## EN ATLANTA.

Nueva York. — Un telegrama recibido de Atlanta (Georgia), anuncia que estalló hoy en esa ciudad un gran incendio.

El incendio tuvo su origen en el barrio de los depósitos comerciales, pero se propagó pronto al de las casas particulares, y el fuego ya destruyó cuatro manzanas de casas.

Mil hombres del campamento de ejercicios del fuerte Macpherson, con sus oficiales, recibieron la orden de trasladarse a Atlanta y cooperar con los bomberos para dominar el incendio.

A última hora se anuncia que el fuego parece estar dominado. Hubo un muerto y varios heridos graves. Las pérdidas son calculadas entre dos y tres millones de dólares.

La civilización burguesa tiene todas estas bellezas. ¡Habrá espectáculo más hermoso que el que puede ofrecer una ciudad incendiada? Por algo Nerón incendió a Roma.

## Nuestra rebeldía

Lo que más irrita a los retrógrados es el espíritu batallador que nos caracteriza; y es curioso ver, con cuanto afán tratan de desprestigiarlo ante la opinión pública, recurriendo para ello a mil falsas afirmaciones.

«El revolucionarismo de los anarquistas, dicen, es el resultado de lecturas mal digeridas».

«El odio que manifiestan hacia las más sagradas instituciones del Estado, lo produce el desprecio, al ver que, sus anhelos destructores, van a estrellarse contra el poder de nuestras autoridades, exclaman los reaccionarios».

«El gusano roedor de la envidia, les atormenta el alma, y esto es lo que les hace ir contra el capital», afirman los explotadores del sudor ajeno.

Estas afirmaciones como se ve, son hijas de una crasa ignorancia; y decimos crasa ignorancia, porque los que así afirman no quieren tomarse el trabajo de buscar en los fenómenos sociales, las causas verdaderas de nuestra rebeldía. No quieren ni, hacer el menor esfuerzo para restablecer la verdad, pero sí, se muestran dispuestos a ver en nosotros un elemento pernicioso a la sociedad, y como a tales se nos condena, sin tomar en cuenta el derecho que nos asiste para rebelarnos.

Se nos calumnia y se nos endilgan adjetivos denigrantes; pero no se refutan nuestros principios, ni se razona con nosotros. Los modernos Calígulas, parapetados tras el estrecho criterio de las masas ignoras, no titubean en arrojarnos sobre nosotros su dictorio estulto.

Continuamente vemos falsear e in-

terpretar erróneamente el verdadero sentido de nuestra pródica revolución; y ¡oh dolor!, el pueblo, ese pueblo a quien tanto amamos los anarquistas, en su ingenuidad, da crédito a las absurdas invenciones de nuestros enemigos. Ahora bien, ¿están en lo cierto los defensores del régimen actual? Veamos:

Si nuestro revolucionarismo, si nuestra rebeldía, obedeciera a la envidia y al desprecio, como ellos dicen, seríamos dignos de desprecio y nos avergonzaríamos de nosotros mismos. Pero no; nuestra rebeldía, podemos decirlo muy alto, es justa y es sana. Ella es el fiel reflejo de nuestras aspiraciones de justicia. Ella es el resultado lógico del análisis profundo, que de los males sociales hemos hecho, y en cuyo análisis hemos descubierto que los gérmenes minadores del organismo social, son: la Religión, el Capitalismo y el Estado. Y a la noble tarea de destruirlos, nos hemos dedicado con ardor para dicha y bienestar de las generaciones futuras.

Nuestra rebeldía se justifica por sí sola. ¿Qué hombre consciente, ignora que el capital es uno de los factores que más contribuyen en el malestar de la humanidad? ¿No vemos acaso que la sangre generosa de los trabajadores, es diariamente absorbida por esos pulpos gigantes? El no rebelarse contra el capital, sabiendo lo que es, es sencillamente tener alma de esclavo.

Nos rebelamos contra el Estado, porque éste es el monstruo devorador de todos los esfuerzos colectivos, y el mayor obstáculo que existe para el libre desenvolvimiento del pueblo, cuyos actos son rigurosamente regularizados a su capricho.

¿Qué oíamos a las autoridades? Si que las oíamos; pero nuestro odio no se debe únicamente a que éstas, en más de una ocasión, se hayan ensañado en nuestras propias carnes, no. Las oíamos, porque todos los días y en todas partes, se flagela y se tortura a miles de seres indefensos, cuyos lamentos, ni siquiera comueven a sus verdugos; las oíamos en fin, porque ellas son las garrras felinas con que la buurguesía despedaza a sus propias víctimas.

Nuestra rebeldía, a pesar de nuestra modestia, nos coloca muy por encima de nuestros adversarios, y de los que, acusados, permanecen mudos ante las iniquidades que a diario se cometen en este régimen cimentado sobre las espaldas de una clase irredimida.

Calumniesemos cuanto se quiera, culguésemos todos los adjetivos inagurarios y persigásemos hasta el cansancio que no por esto dejaremos de sentir la buena simiente de la revolución.

Nuestra rebeldía, desplegando sus alas libertarias, se ha remontado ya por sobre las miserias humanas, y ha tendido su vuelo triunfante hacia el futuro, en busca de la felicidad para todos.

VAGABUNDO.

## REMEMORANDO

## "DON BOSCO"

Al sentir pronunciado tu nombre, un intenso temblor se apodera de mi cuerpo que no ha podido olvidar todavía los horribles martirios de que fué víctima en un tiempo, allí, en un rincón de Barcelona, cuna de valientes revolucionarios, donde se levanta siniestro y altivo, para vergüenza de la humanidad, un edificio despidiendo por sus cuatro costados, olor a carne explotada y triturada a puerta cerrada, sin que el grito de dolor lanzado por infinidad de

niños que dejan su savia juvenil en sus talleres inquisitoriales, hallé eco en el corazón de sus padres, que, incautos e ignorantes se dejaban arrebatar a sus tiernos hijos, sugestionados por la propaganda educadora de que hacen gala esos malvados, amparados bajo el manto de un edicto a quien adoran hipocritamente.

¡Coniaba yo 13 años cuando caí en sus garrras, y sin respetar mi corta edad, empujaban mis escasas fuerzas como fuerza motriz para mover sus máquinas. Este trabajo brutal y aniquilador, duró para mí 4 meses, que bastaron para herirme mortalmente; en el término de suma gravedad, los médicos (según supe después), desesperaban de salvarme, pero por fin más fuerte que mi inolvidable primo, compañero de infortunio, que sucumbió en aquel entonces, vencí el mal, y tras larga convalecencia, y gracias a los cuidados y desvelos de una madre querida me puse fuerte, recuperando en parte el desgaste de salud perdido en aquel año de explotación e ignominia.

Recuerdo que un día largamos del taller antes de hora, haciéndonos pasar al patio de recreo; nadie sabía a que obedecía ese descanso inesperado, y por más preguntas que hicéramos al personal encargado de nuestra custodia no logramos este día saber nada. Más tarde supimos el porqué de aquel raro de expansión, motivada por la presencia en el establecimiento, de la Junta de Reformas Sociales, la cual realizaba una visita de inspección en los talleres, de esos monstruos ensotados que, avisados de antemano se cuidaron muy bien de que los señores que componían dicha Junta, no presenciaran el espectáculo horroroso que ofrecían aquellos niños anémicos y demacrados, riendo como bestias de aquellas máquinas que absorbían su sangre.

En los talleres éramos vigilados por los guardas, que bajo un régimen severísimo, imponían castigos que por su refinamiento y crueldad merecerían el aplauso de un Torquemada.

Durante las horas de trabajo, nos estaba terminantemente prohibido hablar, si hacíamos señas, ni movimientos del lugar de donde estábamos trabajando sin pedir permiso al capatá, vestido de obrero, pero con cara de fraile; y desgraciado de aquel que infringía el reglamento.

Muy extenso sería si tratara de detallar la índole de los castigos de que éramos víctimas, y además me causan malestar, al recordarlos, pero sin embargo, haré lo posible para dar a conocer uno que por su crueldad merece la atención. Trátase de poner de rodillas al rebelde, sin tocar éstas en el suelo, de modo que tendrá que poner el delincuente las manos debajo de las rodillas, procurando que todo el peso de su cuerpo descansase sobre la palma de la mano.

Para el perfecto cumplimiento de este martirio, se pone un «padre» tirado sobre un colchón, para ver mejor los movimientos de la víctima a la cual atate, en caso que note que ésta trata de aliviar su situación esquivando su peso de los doloridos nudos de los dedos... No puedo más, el fantasma del pasado se presenta ante mi vista, y mi pobre inteligencia, cansada ya, abandona esta tarea considerando que para muestra basta un botón.

Y hoy viéndolos en plena calle, a la luz del sol, vuelvo a temblar, pero no de miedo sino de rabia, al verme impotente para estrujarlos a todos entre mis puños.

Pero no intentéis erguirlos ante el pueblo consciente que os abomina, ante este pueblo famélico y explotado, pronto a romper las cadenas que oprimen su cuerpo devorado por el capital y el Estado.

¡Atrás canallas, que vuestras manos huelen todavía a carne ahumada!

Sebastián BRAU.

Ex alumno de «Don Bosco».

## Luchas y Organizaciones gremiales

## A «La Prensa» a «La Argentina» y al pueblo en general

## (Conclusión)

Sigue hablando «La Prensa»: Fuera del estado de huelga, los centros de resistencia adoptan procedimientos que, si se nos conceden, sin tomar en cuenta el derecho que nos asiste para rebelarnos, violan el derecho al trabajo e infligen daños a la propiedad privada».

«Es lo que está sucediendo hoy en la capital de la República, donde una asociación gremial de resistencia denominada Pintores Unidos, no tolera que pueda trabajar en ese oficio quien forme en sus filias».

Para hacer sentir la odiosa restricción, los confabulados empiezan

por advertir a los propietarios, mediante cartas que nadie firma pero que ostentan autadamente el sello social, que como los empresarios no se sujetan a los cánones que rigen la mencionada sociedad, ésta no responde de las consecuencias que sobrevenirán.

«Tales consecuencias están a la vista de todo el mundo en los diversos barrios de la metrópoli, donde llama la atención una cantidad de edificios cuyos frentes son afeados por grandes manchas producidas por una sustancia bituminosa que se adhiere fuertemente a las paredes».

«La impunidad que ampara esos des-

manes contra los ayudadores y la circunstancia de que la detención acusatoria es escrita por el juez, o por el juez que tiene que tener en cuenta

«La causa tan simpática para la succión moral se comprometen propios análisis, sustentados por los hechos, olvidados de la agresión, es mesurado más durado (1)».

En los países de la América del Sur, el exceso de males; actual más no primero y, pues, si no las cláusulas; crónicas; autoridades manes; (el bien cluye por obra es pero a en exceso punibles; obreros a la de la hora.

La dual Anatomía coniza la frías, es de justicia. Lo que me r a los plotan ca

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre

La violación El «E» libre acci egresos; dad en «colecti de la us hombre



manes contra la libertad de los trabajadores y los bienes privados, con la circunstancia agravante de la premeditación y la intimidación de los derechos que los preceden, no se explica sino por falta de vigilancia política o por debilidad de las autoridades que tienen la obligación de reprimirlas.

«La causa obrera, tan respetable y tan simpática en cuanto tiende a mejorar la suerte económica y la moral de las masas laboriosas, se compromete y conspira contra sus propios anhelos, cuando los que la sustentan se entregan a excesos punibles, olvidando que, no por el camino de la agresión, sino por el de la defensa mesurada, ha obtenido aquella sus más duraderos y halagadores triunfos.» (1).

En los párrafos precedentes, comienza «La Prensa» por vituperar ciertos excesos que cometen los centros gremiales; acusa a una entidad gremial—sin más ni más—de que advierten primero y manchan los frentes, después, si no se ajustan los contratiempos, en cláusulas de pliego de condiciones: critica la «debilidad» de las autoridades por no reprimir tales desmanes; (el atropello de Fimal, nos habla bien claro de su «debilidad») y concluye por «reconocer» que la causa obrera es respetable y simpática, pero a condición de que no incurran en excesos punibles. Estos «excesos punibles» son el ataque que hacen los obreros a los intereses de la burguesía, de la cual ella es su fiel defensora.

La dualidad de criterio es visible. Antemuriera la violencia obrera y premita la violencia de las leyes colonizadas, ejecutadas por los tribunales de justicia y por el machete policial. Lo que menos se le ocurre es vituperar a los contralistas reacios que explotan canallescamente a sus operarios.

La violencia obrera, resultado de la coerción ejercida por el «Estado».

El «Estado» no es el producto del libre acuerdo de los individuos para regirse: por intermedio de esa entidad—en todos sus actos individuales o colectivos, sino que es la resultante de la usurpación de los derechos del hombre por el hombre, sostenido por la violencia de sus medios defensivos: ejércitos, policías, leyes, etc., etc., y la ignorancia de los individuos; a los cuales se les inculcan preceptos erróneos desde su más tierna infancia. Su cuna se remonta en las lejanías remotas al ser humano, siendo el producto de la ignorancia.

Sin ignorancia no puede haber «Estados», porque él, importa el desconocimiento absoluto de los derechos del hombre.

La persona instruida si bien acepta al «Estado»—sea por la moralidad en que está imbuido, o porque así le conviene a sus intereses, o porque nada puede hacer él solo—, se rebela más fácilmente por cualquier perjuicio que reciba de una ley determinada, que el ignorante, porque el primero conoce y siente sus derechos y no el ignorante, que los desconoce en absoluto aceptando todo como una cosa natural. Sólo cuando por derechos el aguijoneo del hambre, a diferencia del instruido que lo entiende por la satisfacción plena—sin trabas ni regularizaciones—de sus afecciones espirituales, como de sus necesidades materiales, como también por el ejercicio de su albedrío.

El ignorante inclina siempre pasivamente la cerviz, reconociendo la necesidad restrictiva de tal o cual ley, para la mejor armonía del concierto social, sin comprender que sus derechos son vulnerados en favor de determinadas personas.

Si todos los individuos estuvieran compenetrados de sus derechos y capacitados para regirse por sí mismos, el «Estado» se derrumbaría por sí solo.

Como la ignorancia es un factor fácil de estrapar por medio de una educación amplia y racionalista, el «Estado» monopoliza la instrucción pública para educar a los individuos en forma que respondan a sus intereses, y obliga por medio de las leyes a que se sometan en un todo a lo que él establece, bajo el sofisma de que vela por la instrucción pública. Imponen también—para embrutecer a los individuos—una moral religiosa oficial para todos sin tener en cuenta la diversidad de creencias del conglomerado que agobierna, obligando a éstos por medio de los impuestos, a mantener dicha religión, siendo éste el contraste más visible que nos ofrecen las «Constituciones» de todos los países, en lo que se refiere a la libertad de cultos y a la libertad de pensar.

La extorsión que ejerce el «Estado» está de manifiesto en todos sus actos, pero ella es lógica, porque siendo el «Estado» una usurpación de los derechos del hombre, es razonable que por medio de confiscados mecanismos se mantenga estable, aun a costa de titánicos esfuerzos, tocándole a los individuos el defenderse por medios más violentos aún, para que se les respete sus legítimos derechos, haciendo lo posible para derrumbarlo.

Las organizaciones obreras surgen por la necesidad absoluta de unificar fuerzas contra la explotación de las clases capitalistas, única forma para derrotar sus prepotentes desmanes. Pero fengase presente que ellas fueron «creadas» solamente para luchas económicas y no ideológicas, por la heterogeneidad de opiniones entre sus componentes. Recién hoy—a costa de muchos sacrificios y de no menos esfuerzos—una cierta cantidad de individuos—organizados algunos, dispersos otros—responden homogéneamente a un ideal determinado, pero a pesar de todo, el fin de dichas entidades sigue siendo el económico.

Sus medios de lucha son las huelgas, para «obligar» a los capitalistas a que acepten las justas reclamaciones de los huelguistas, so pena de que los capitales quedaran paralizados con los trastornos consiguientes.

Si bien hoy día—después de cruentos sacrificios—las huelgas son reconocidas como un derecho indiscutible de los obreros, en cambio el «Estado» ni las respeta ni las protege a diferencia del «capital» al cual protege y respeta, por ser un sustento vital de su armazón.

Producida una huelga, el «Estado», por medio de su ejército o de su policía, protege la propiedad privada en detrimento de los huelguistas que se ven condenados al hambre por falta de recursos, a diferencia del patrono que los tiene de sobra. La lucha aquí resulta desigual: la protección y la superabundancia para unos, y la desvalidez y la miseria para los otros.

Si los huelguistas se quejaban tranquilamente en sus casas esperando que los patronos cederan a sus justas reclamaciones, antes se agotaría el sol, que conseguir por ese medio inocente un triunfo definitivo. Podrían triunfar por ese «medio» siempre que todos los obreros—de esa rama o de otra—se negaran a traicionar a sus hermanos de sufrimientos, pero como eso es imposible por el factor económico que los subyuga y por el desconocimiento de sus derechos y sus deberes de solidaridad humana, resulta una lucha estéril.

Por lo tanto se ven en la necesidad de manifestar su desagrado por el abuso patronal, con el paro del gremio y con protestas airadas. El patrono en uso de un derecho indiscutible busca reemplazarlos, los huelguistas, al verse suplantados están también en un derecho indiscutible de impedir que se les traicione, por todos los medios posibles.

El «Estado», con una disparidad de criterio que le honra, protege al patrono y a los que traicionan al movimiento bajo el sofisma de que debe garantizar el trabajo libre y debe hacer respetar la propiedad. Aquí la violencia de los medios saltan a la vista. El patrono emplea un medio violento al no transigir, porque como acaparador de los útiles y de la producción condena al hambre a sus operarios, a los cuales quiere doblegar. El «Estado» comete a su vez una violencia al no reconocer las justas reclamaciones de los obreros y al permitir que otros obreros suplanten a los primeros, sabiendo que aquellos son condenados al hambre. Admitiendo que el «Estado» debe impedir toda coacción que se pretenda hacer contra el ejercicio del trabajo libre, ¿por qué no impide la coacción que ejerce el patrono por medio del capital?

Como la violencia es el medio que emplean el «Estado» y el «Capital» para doblegar y someter a los obreros en huelga, éstos, por instinto de conservación unos, por capacidad moral otros, se ven en la imprescindible necesidad de emplear a su vez la violencia para obtener un resultado algo bueno.

Una faz de las luchas es el boicot y el sabotaje.

Como no todas las veces se logra obtener un triunfo completo: 1.º por la traición de los mismos obreros; 2.º por las violencias del Estado, atropellando y masacrando a los huelguistas y encarcelando a los más conscientes; 3.º por la situación económica de los obreros, recurren al «sabotaje» para obligar por esos me-

## Gran Rifa - Pro MAQUINAS Y RADOWSKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

Pedidos a esta administración.

1. Un juego de muebles, valor 180.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... 60.—
7. Una pistola Browning ... 40.—
8. Un reloj de plata ... 30.—

Precio del Núm. 0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una reunión que en oportunidad se anunciará. El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowsky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

dios a los patronos «reacios» a que acepten las reclamaciones propuestas en la huelga y para que obliguen a sus operarios a asociarse. El «sabotaje» es el arma más expeditiva de que disponen algunos gremios para triunfar, porque en esa forma atacan a la propiedad privada y se respeta la vida de sus semejantes.

Un inocente juego de chiquillos asusta más que los plomos homicidas, por la razón que el primero ataca al «capital», y el segundo a la vida de los obreros, y como el patrono le importa un bledo porque los obreros se maten entre sí, porque mientras lo hagan así, van en defensa de sus propiedades, en cambio no consiente que se ataquen directamente sus intereses, por cuyo motivo chilla y zapatea de lo lindo.

El boicot a los productos, es otra arma eficaz, pero como queda librada al criterio individual de las personas, no surte el efecto deseado por consecuencia de la mayoría.

Que se respeten los derechos de los individuos y que se atiendan sus justas reclamaciones, y los motivos de almas desaparecerán por sí solos. Severo BRUNO.

## Los atropellos policiales y la actitud del pueblo

La Jornada del 14 de mayo en Sierras Bayas

No siempre el pueblo es la bestia mansa y resignada que soporta sin irritaciones de ningún género el latigazo que deja hondos e imborrables surcos en el cuerpo escudioso y en el corazón. No es tampoco cobarde y está pido demostrándolo con elocuente arrebatadora, la última revolución rusa, sacudiendo y aplastando la bestia del zarismo que en su noche moribunda lo devoraba.

Aquí en Sierras Bayas, una infima parte del pueblo, marcada desde el 14 de mayo en el reloj del tiempo, una acción que les evidencia como seres dignos de sumarse a los que, en la dolorosa trayectoria de la humanidad, emprendieron sus vacilaciones el camino de la libertad, escabro y empujado. Los atropellos, las iniquidades y las prisiones efectuadas con el mayor desparpajo, si bien hicieron huir a un número considerable de huelguistas tuvieron la virtualidad de desenterrar valores escondidos en el seno de una parte de esa colectividad que quizás ella misma ignoraba su existencia. Las primeras prisiones llevadas a cabo en algunos obreros a la iniciación del movimiento, casi no despertaron la curiosidad de reflexión sobre lo justo y lo injusto, mas unas conferencias sobre el deber de solidaridad; el análisis del papel vil que desempeña la mercenaria institución policial, siempre postrada ante el coco del capitalista, siempre dispuesta a masacrar y encerrar en fetidísimos boxos a los productores de la riqueza social, sin preguntarse el por qué de esa acción vandálica que ellos ejecutan sin reaccionar sobre lo canchero de las leyes y la razón que asiste a los explotados cuando hacen alguna reclamación.

Esas conferencias, cual lluvia benéfica, hicieron germinar en el oscuro cerebro del pueblo una nueva concepción de la vida y, ante el atropello sangriento cometido en mi persona, y la prisión de un huelguista que comulgó en mi compañía el enorme delito de pasear por los callejones del pueblo esa mañana, a la tarde, después de entrevistarse una comisión

de huelguistas con el subcomisario y recibir por to la respuesta de libertad la de que se nos seguiría sumario y causa por descasto, enviándonos al efecto ese día a La Plata para que la vileza tuviese mayor éxito. Un núcleo de mujeres huelguistas con sus compañeros e hijos, después de asaltar el coche que venía con el objeto de transportarnos, intentaron (sin poder lograrlo) ponernos en libertad; si no les fué posible, por ser el número reducido, y superior el enemigo, con ese gesto lograron que el trato fuera más humano y, repitiendo las manifestaciones de descontento, conseguimos nuestra libertad a los cinco días. Y con esto llegamos a la conclusión de lo injustificada que es la palabra cobarde lanzada por psicólogos y filósofos de batallón, sobre las maceradas espaldas del pueblo.

El pueblo no es cobarde desde que observamos su actuación en las tareas más peligrosas; los vemos en la guerra luchando con arrojo, con valentía, en el fondo de la mina expuestas a las explosiones del grisú en los rascacielos, en el fondo del océano con trayendo perlas para que las luzcan las copetudas damas; en fin, en todas las partes donde son necesarias sus energías, para el beneficio exclusivo de una minoría insignificante que detrocha sus valores. Entonces me di cuenta que si va a la guerra a defender los intereses de otros, a la mina, etc.; ¿por qué no lucha cuando es en beneficio único de su persona, y a la vez le lle todos los suyos? Precisamente no es la cobardía quien se lo impide, sino simplemente la errónea concepción que tiene de la vida. La educación que ha recibido, la herencia biológica, el ambiente en que vive, todo le dice que la esclavitud para él es una necesidad, que del fruto de su trabajo no le pertenece más que una mínima partícula, dada en dinero por el explotador, que lo sobrante es necesario para sostener la «concordia» entre los humanos, que la guerra es una necesidad y así todo se le justifica, todo se le desvirtúa, y con esa falaz educación, ha llegado al convencimiento de que el apoderarse de lo mas imprescindible para su sostenimiento es un enorme delito: mientras encuentra muy lógico que uno o varios individuos, vivan a expensas del trabajo de los mas.

Mas, hagamos que el mundo del trabajo, que sufre todas las calamidades por prestarse a ser instrumento de las pasiones y la estulticia de unos pocos que él le dió valores de que carecen, piense por su propia cuenta, se elique racionalmente de acuerdo con disposiciones orgánicas que posee, hagámosle comprender de los valores que tiene, de que las leyes únicas que deben regir al mundo son las leyes naturales, que el mundo actual es un amplio teatro, y que la farsa es la gran comedia, lo son por apoderarse del trabajo de los demás; que los que se dicen fuertes lo son gracias al apoyo que les prestan los que sufren las consecuencias de su fuerza, y entonces, cuando eduquemos al pueblo y éste no defiende sus intereses, prestando apoyo al que lo traza y explota, sólo entonces tendremos el derecho de llamarle «Cobarde», y escupirle...

J. González LEMOS. Sierras Bayas, 20 mayo 1917.

F. O. R. A. Y L. B.

Hacen saber al proletario en general de la Región Argentina, que habiendo en huelga todo el personal de los frigoríficos de Villa del Cerro (República Oriental del Uruguay), piden se abstengan de ir bajo cualquier forma a trabajar.

gan de ir bajo cualquier forma a trabajar. ¡Solidaridad, trabajadores! Los dos Consueños. Se pide la reproducción en todos los periódicos libertarios de la República.

## Esperando...

Hace unas semanas, preguntaba yo, el porqué de ciertas informalidades en que han incurrido algunos.

Esto era el Grupo Editor «Los Libres», ya la Federación de Agrupaciones Anarquistas de la Región Argentina.

El grupo «Los Libres» ha contestado, pero la Federación de A. A. ni siquiera se ha dignado contestar. ¿A qué se debe esto? Ahora vuelvo a hacer nuevas preguntas que es necesario que se contesten. ¿Existe tal Federación de A. A., y se reúnen y cuántos son?

Estas preguntas deben ser contestadas, o de no, he de creer que ha desaparecido sin que nadie pueda tener noticias.

Hoy más que nunca es necesario la presencia en el campo de la lucha de las instituciones anarquistas, parece que la Federación de A. A. duerme; hoy que es necesario formar antes de hierro para luchar contra todos los vejámenes de este inicuo régimen, la F. de A. A., la única que debe resolver ciertos asuntos, no se le ve por ninguna parte, ¿a qué se debe esto? Ellos tienen la palabra.

Un ACRATA.

## MOVIMIENTO OBRERO

### Zapatilleros y anexos

Los obreros de la casa Pantalón Barco y Cia., han resuelto declararse en huelga, solicitando las siguientes condiciones:

- 1.º Reconocimiento de la sociedad.
- 2.º Readmisión del personal despedido por la casa que hayan observado buena conducta durante su estadía en la misma.
- 3.º Media hora de concesión para entrar los obreros a desayunar, que por tal o cual inconveniente lleguen después de la hora fijada por la casa.
- 4.º Que se distribuya el trabajo en debida forma, para evitar que algunos operarios terminen de preparar a las 9.30.
- 5.º Que no se registre a los operarios. Por lo tanto se le avisa a los compañeros para que no vayan a solicitar trabajo mientras tanto no se solucione el conflicto.

La Comisión.

### CORTADORES DE CALZADO.

Se cita a los miembros de comisión para hoy miércoles, a las 8 p. m., en nuestro local social, Estados Unidos número 3719.

### PINTORES UNIDOS

Se cita a la comisión de fiestas, para hoy miércoles a una reunión extraordinaria, a la hora y local de costumbre.

Queda citada la comisión nombrada, para estudiar el asunto de los medios oficiales, para mañana jueves, a las 8 p. m.

### UNION REPARTIDORES de PAN

Efectuará asamblea esta sociedad de resistencia, el jueves 24, a las 8.30 p. m., en el local Aménabar 2446 (Barragán), para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; reorganización de la sociedad; nuestros presos; asuntos varios.

### TRES ARROYOS

Las sociedades, centros, agrupaciones y demás instituciones de cultura, que editen periódicos o folletos, se les pide envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura. La correspondencia debe ser dirigida a nombre del secretario, Bautista Fernández.

## NOTAS VARIAS

### CUADRO «AURORA»

Quedan invitados los que roman parte en la obra «Madre Eterna», a los ensayos que se efectuará hoy más

soles, a las 8 p. m., en el local Bar-  
món Mirre 1786.

Se recomienda puntual asistencia.

#### CENTRO «1.º DE MAYO».

Pide a los compañeros que tengan  
listas pró-folletto a editarse, las devuel-  
van en el estado que estén, lo más  
pronto posible, para empezar los tra-  
bajos de la edición. Los que tengan  
salonarios de rifa, devuélvanlos dos días  
antes de la jugada, de lo contrario corre  
a cuenta de los interesados.

Nota. — Desde ya pueden hacer pe-  
didos de folletos los compañeros que  
deseen repararlos, acompañando el im-  
porte del franqueo en estampillas a ra-  
sión de 0.30 centavos el ciento.

Dirigirse a Juan Montes, Plaza 2675,  
(Villa Urquiza).

#### C. DE RELACIONES DE A. A.

Se invita a los compañeros y sim-  
patizantes de Avellaneda, a la reunión  
que se efectuará mañana jueves, a las  
7.30 p. m., en el local de los obreros  
panaderos, French 203.

#### A. LIBERTARIOS DEL NORTE.

Esta nueva institución revolucionaria  
efectuara hoy miércoles, a las 8 p. m.,  
en Billingham 843, una reunión,  
a fin de planear la acción a desarrollar  
en el campo de la propaganda. Quedan  
invitados todos los componentes que  
deseen prestar su cooperación a tal obra.

#### E. DE A. A. DE LA R. A.

Cita a los delegados de las agrupa-  
ciones anarquistas para mañana jue-  
ves, en el local y hora de costumbre.  
Por ser los asuntos a tratar de capital  
importancia, se requiere la presencia  
de todos los delegados.

#### AGRUP. «LA LUCHA»

Realizará el viernes 1.º de junio, a  
las 8.30 p. m., una conferencia en el  
Parque de los Patricios, en pro de la  
libertad de los presos de Rosario y Bue-  
nos Aires.

#### C. DE E. S. CABALLITO SUD

Realizará este centro el 3 de julio  
una función y conferencia a beneficio  
del Comité pro-presos y de su caja so-  
cial.

Próximamente daremos programa de-  
tallado como así mismo salón y hora.

#### COMITE A. DE LA R. A. CON- TRA LA GUERRA.

La agrupación anarquista «En Mar-  
cha», cita a los componentes de este  
Comité a la reunión que se efectua-  
rá el jueves 24, a las 8 p. m., en  
el local del diario «La Protesta».

Las agrupaciones, compañeros y cen-  
tros que tienen listas de suscripción pro-  
comité contra la guerra, que puso en  
circulación esta agrupación, se les rue-  
ga que las devuelvan en el estado en  
que se encuentren.

Por la Agrup. «En Marcha».  
El Secretario.

#### Balance

Del periódico «Los Mármores».

ENTRADAS:	
Por 214 expedidos con el des- cuento del 15 por ciento	20.05
Por 419 vendidos en el mástil del 1.º de Mayo a 10 cts. claus.	41.90
Reparidos a precio voluntario	9.15
<b>Total:</b>	<b>71.10</b>

SALIDAS:	
Por 2.000 periódicos, pagado al diario	40.50
Gastos de franqueo	1.40
Por el cliché	8.50
<b>Total:</b>	<b>50.40</b>

RESUMEN:	
Entradas	\$ 71.10
Salidas	\$ 50.40

Beneficio:	\$ 20.70
Donado por el C. P. L.	\$ 4.-
<b>Total:</b>	<b>\$ 24.70</b>

El beneficio obtenido del periódico es  
para editar el folleto «La Sociedad Anar-  
quista», de Federico Urles.

#### CORREO

Hay carias, para:  
S. Bieger, Mourlaas, J. Gribaldi, C.  
Zeballos Agüero, R. Helguin, M. Gi-  
láñez, F. Ramerini, F. Bentacort, P.  
Martínez, M. Castro, «En Marcha».  
Impresos: Juan C. Sastragni, A. Ena-  
morada, J. Nini, J. Allegri.

# Pornuestros presos

En la Cárcel Penitenciaria de Rosario hay cuatro compañeros, presos por el delito  
de sustentar ideas y defender la causa que nos es común. Son J. M. Suarez, José Vidal,  
Sábado y Pedro Garcia.

A los tres primeros se les inculpa de asesinatos que solo ha cometido el cobardé co-  
misario de Gral. López, Ricardo Bizzi. Al último se le acusa de un desacato a mano arma-  
da, cuando el fue el único desacatado de palabra y hecho por la horda policial de Rosario.

La mal llamada justicia pretende condenarlos para  
salvaguardar el "prestigio y honor" de la policía visiblemente  
comprometida en estos procesos.

LA INFAMIA JUDICIAL se consumará si NUESTRA ACCION  
conjunta no se hace sentir para evitarla.

Trabajemos para su liberación desde la calle, en el seno del pueblo que es donde se  
incuban los odios a las injusticias, se gestan las rebeldias y se levantan las barricadas.

## ANARQUISTAS

Luchar por la libertad de nuestros pre-  
sos es un deber de solidaridad y una obli-  
gación impuesta por nuestros elevados idea-  
les de justicia.

Luchemos pues, por la conquista de su li-  
bertad seriamente comprometida.

El fiscal del crimen de Buenos Aires, pide  
20 años de presidio para el camarada Ave-  
lino Alarcón, supuesto autor de la muerte de  
un carnero. Anarquistas, nuestra solidaridad  
contra la ley opresora del pueblo, contra los  
inquisidores modernos!

Por Radewisky, por todos nuestros cama-  
radas víctimas, levantemos la voz de la justicia  
por la libertad, por la vida misma a que tene-  
mos derecho, por nuestra dignidad de hombres.

El tercer Domingo de Julio se realizará en  
varias ciudades del país grandiosas manifes-  
taciones de protesta. A levantarnos, pues, a  
trabajar, a luchar por la libertad de nuest ros  
presos.

Anarquistas! Por dignidad, opongamos  
nuestra fuerza, levantemos nuestra voz, frente  
a la tiranía.

Que nuestra voluntad consciente se  
haga sentir contra la voluntad de la tiranía.

**TALLERES  
GRAFICOS**  
"La Protesta"

Impresión de toda clase de  
trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS  
FOLLETOS - CARTELES  
PROGRAMAS - PAPEL DE  
CARTAS - INVITACIONES  
SOBRES - TARJETAS CO-  
MERCIALES Y SELLOS de  
10, 20, 50, 100, 200, 500, 1000

**Boicot a la Compañía  
A. de Tabacos  
y a la Cervecería Quilmes**

**Solidaridad, trabajadores!**